



UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

130 St. George Street, Toronto, Ontario M5S 1A5



VIDA
DE LA PRINCEZA
DE ÉBOLI



DP181
.E2
M8
c.1

005711



1080020174

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

VIDA

DE LA

PRINCESA DE ÉBOLI.

PROLOGO
POR

DON GASPAR MURO.

CON UNA CARTA POR VÍA DE PRÓLOGO

DEL SEÑOR

D. ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO,

Individuo de número
de las Reales Academias Española y de la Historia.

Edición de la "Biblioteca Religiosa, Histórica, Científica y Literaria."



MEXICO.

Imp. de la "Biblioteca Religiosa, Histórica, Científica y Literaria."

Despacho, Calle de San Felipe de Jesús núm. 2.

1883.

43643

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

V
923
E
DP 181
E3
M8

VIDA

PRINCESA DE ÉBOLI

DON GASPARI MURRO

ANTONIO PEREZ DE CASTILLO



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

8408A

UNIVERSIDAD DE MADRID
BIBLIOTECA DE HISTORIA Y GEOGRAFIA

LA PRINCESA DE ÉBOLI

PROLOGO.

Hay en la historia sucesos y personajes secundarios en realidad, pero que sirviendo para darnos á conocer mejor otros más principales é importantes, tienen justamente el privilegio de excitar la atención siempre que se trata de ellos: así sucede con el episodio de los amores y las prisiones de Antonio Perez y la Princesa de Éboli en el reinado de Felipe II. Escasa importancia merecerian, con efecto, por sí solas, en una época en que ocurrieron tantos hechos notables y se agitaron tan graves cuestiones políticas y sociales, las desgracias de un ministro y de una cortesana; ni habria motivo para que los rigores de que fueron objeto nos conmovieran más que otros parecidos, cuando el sistema de gobierno y la dureza de los caracteres hacian por desgracia frecuentes casos de la misma naturaleza. Si éste es citado con mayor insistencia en las censuras de la crítica, y sirve de argumento á dramas y novelas, no es ni por el hecho en sí mismo, ni por la simpatía que inspiran

006711

las víctimas, ni áun por el atractivo que cierta clase de anécdotas despierta en nuestro espíritu; la verdadera razon está en que, á través de la intriga que presenta, se aspira á descubrir, mejor que abarcando la historia entera, el carácter del poderoso monarca que regía á la sazón los destinos de España. Así es, que no satisfecha la curiosidad con las noticias antiguas, á medida que se han descubierto nuevos documentos, han aparecido publicaciones comentándolos. En 1846 Mr. Mignet, habiendo encontrado en el Ministerio de Negocios Extranjeros de Francia un extracto manuscrito de la causa seguida contra Antonio Perez, se apresuró á dar á luz su interesante obra titulada *Antonio Perez y Felipe II*, y pocos años despues el Sr. Marqués de Pidal, hallando á su vez las *Consultas de la Inquisicion de Aragon en 1590 y 1591*, escribió la *Historia de las alteraciones de Aragon*, dedicando tambien uno de sus capítulos á las relaciones amorosas de Perez y la Princesa, causa ocasional del levantamiento. El Marqués de Pidal juzgó entónces que la materia quedaba agotada; mas el hallazgo, en parte casual y en parte debido á diligentes investigaciones, de importantes y curiosísimos datos, ha venido posteriormente á demostrar que, por el contrario, habian continuado ocultos ú olvidados casi todos los que podian suministrar la verdadera explicacion de la conducta del Rey, que es precisamente la parte que convenia dilucidar.

Con efecto, creíase hasta ahora, que doña Ana de Mendoza, princesa de Éboli, habia sido largo tiempo favorita de Felipe II; que durante sus relaciones no desdeñó tampoco los obsequios de Antonio Perez, y que la prision de ambos no fué otra cosa que un acto de resentimiento del Rey al descubrir el engaño. Los nuevos documentos parecen destinados á modificar esta opinion, porque áun cuando confirman la intimidad entre el secretario del Rey y la viuda de su antiguo privado Ruy Gomez de Silva, no dejan motivo para suponer que el móvil de la conducta de Felipe II al castigarlos fueran los celos y la satisfaccion de una venganza. La necesidad de rectificar error tan grave requeria otra nueva publicacion. Mas para que ésta llenase su objeto no bastaba la simple exposicion de los testimonios recientemente hallados; era preciso entrar en mayores explicaciones, dando á conocer la posicion y carácter de doña Ana de Mendoza, su espíritu inquieto y orgulloso, las intrigas que promovia en la córte, y hasta la situacion política del Reino, punto esencial que el soberano debia tener presente en todas sus determinaciones; era menester, en una palabra, no sólo hacer la monografía completa de aquella señora, sino enlazarla con la historia de su tiempo, para que del fondo de este cuadro se destacasen mejor los personajes que figuran en él, y á estas condiciones se ha sujetado el autor de la VIDA DE LA PRINCESA DE ÉBOLI, que vá á continuacion.

Por fortuna, no han escaseado los datos necesarios. Diversas obras publicadas en España y en el extranjero, y multitud de documentos inéditos encontrados en los Archivos privados y públicos de la Península, han suministrado curiosas noticias acerca del origen, nacimiento y vida doméstica de la heroína de este libro.

Por lo demás, él ha sido escrito con entera imparcialidad, sin exageraciones ni falsedades. Su ilustrado autor, después de reunir el mayor caudal de datos posible, los ha expuesto con claridad y sencillez, sin entrar en otras consideraciones que las indispensables para explicarlos; y persuadido de que el escritor solo merece crédito por las pruebas que presenta, ha acumulado las citas, no aventurando aserción alguna sin justificarla con acotaciones al pie de cada página. Además, como las relaciones de las personas que intervienen en los sucesos sirven, mejor aún que la del historiador, para que se forme de los hombres y de las cosas el juicio que les corresponde, se publicarán íntegras por vía de Apéndice muchas cartas originales. En estos apéndices se dará también cabida á algunas noticias particulares, que no la tienen en el cuerpo de la historia, pero que, refiriéndose á los personajes más notables, contribuyen á su ilustración.

El principal interés de la VIDA DE LA PRINCESA DE ÉBOLI, además del que naturalmente tiene ya de suyo, consiste en la luz que presta para juzgar

á Felipe II. Ningun soberano ha servido de blanco á acusaciones más apasionadas, habiendo sido los nombres de doña Ana de Mendoza y de Antonio Perez una de las armas elegidas para lanzar contra él los tiros más certeros; y ésta obra, restableciendo los hechos, se encamina á desvacecer cargos infundados. Creemos que el autor logra su intento; pero si alguno quisiere dudarlo, puede leer el juicio que emitió sobre ella, una de las personas más competentes en asuntos de historia, el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, gloria y ornamento de la literatura española contemporánea. Este ilustre escritor dirigió al autor de la VIDA DE LA PRINCESA DE ÉBOLI una lisonjera carta, que vá en seguida, en la cual hace completa justicia á la laboriosidad y elevado criterio con que aquel procedió al escribirla. Sus palabras tienen toda la autoridad que podría apetecerse.

Difundiendo esta obra en nuestra patria, creemos hacer un servicio á la verdad histórica, há tiempo desfigurada siempre que se habla de Felipe II, uno de los más grandes monarcas españoles.